Imagen de mujer en el AHPA

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL
ALICANTE

GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria d'Educació, Cultura i Esport
TOTS A UNA VEU

AHPA

Imagen de mujer en el AHPA

Comisaria:
María del Olmo Ibáñez

Lugar:
Sala de Exposiciones Archivo Histórico Provincial.

Directora general:
Carmen Amoraga Toledo

Equipo:
María del Olmo Ibáñez
Raquel Rico González
Susana González Martínez
Marcela López Herrero
Mª Carmen Marín Melgar
Mª Cleofé Dávila San José
Carmen López Lozano
Marina Pons Murcia
Becaria: Inés Poveda Pastor
Alumna en prácticas UA: Noelia Martínez Rodríguez

Textos:
María del Olmo Ibáñez

Edita:
Archivo Histórico Provincial. Dirección General de Cultura

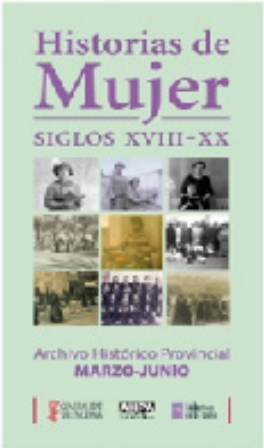
Imprime:
Imprenta Botella - ALICANTE

ISBN: 978-84-09-17148-4
Depósito Legal: A-580-2019

Imagen de mujer en el AHPA

EXPOSICIÓN IMAGEN DE MUJER

El Archivo Histórico Provincial de Alicante, consciente de la condición casi imperceptible de la figura de la mujer en la historia, lleva años trabajando en una línea prioritaria que pretende rescatarla del olvido y visibilizarla a través de la labor de investigación en nuestros fondos. Iniciamos esta tarea en el año 2015 con la exposición "Historias de mujer. Siglo XVIII-XX".



Continuamos el proyecto con una micro exposición monográfica de nuestra serie Delicatessen titulada "Las maestras de la República en el archivo" e inspirada en el documental "Las Maestras de la República" dirigido por Pilar Pérez Solano, ganador del Goya a la Mejor Película Documental 2014. Con ella queríamos homenajear y dar a conocer un poco más el Magisterio femenino alicantino de la II República presentando una serie de documentos que constituyen un testimonio de la historia de las maestras alicantinas de la República.

Por último, ofertamos en la programación permanente del Aula didáctica del AHPA el taller didáctico “Aprendemos Igualdad”.

El taller pretende trabajar con los estudiantes de todos los ciclos educativos la presencia de la mujer en la historia, su participación cotidiana en los ámbitos académico, jurídico, político y laboral de las sociedades de los siglos XVIII, XIX y XX. Se trata en este caso de mujeres corrientes, historias individuales que conforman una historia colectiva y conecta con la biografía de mujeres importantes para los alumnos rescatadas de su entorno familiar.

En el marco de esta línea fundamental de trabajo y dentro del conjunto de sus actividades se inserta esta exposición que lleva por título "Imagen de mujer en el AHPA". La muestra tiene como objetivo descubrir, a través principalmente de la fototeca del AHPA compuesta por importantes colecciones fotográficas, tanto de procedencia pública como privada, cuál ha sido la imagen de la mujer. Una imagen que se ha ido construyendo poco a poco y que ha quedado retenida en las fotografías y otros documentos gráficos a lo largo de la historia reciente. Buscamos también plantear una pregunta abierta sobre la composición de esa imagen de mujer para la reflexión colectiva.

Las fotografías correspondientes a fondos públicos pertenecen fundamentalmente a los siguientes fondos del centro: Fondo de Instituciones del Movimiento Nacional y dentro de este a la Sección Femenina, Fondo de la Dirección Provincial de Educación, Fondo del Gobierno Civil y Fondo de la Junta Electoral Provincial. Con respecto a las colecciones privadas que nos han llegado por donaciones particulares están las siguientes: Colección Hermanos López Andrés, Colección Rafael Llorca (fotógrafo), Colección José M.ª Paternina, Colección Francisco Sampedro y Colección del Olmo Dupuy. Así mismo contamos con la cesión de imágenes de la Colección Alicia Mañas. La Fundación Pablo Iglesias nos ha prestado algunas fotografías, como en otras ocasiones. También hemos recurrido a nuestra hemeroteca con ejemplares muy ilustrativos de las Revistas "Estampa", "Para la Mujer" o "El Ventanal". Contaremos, además, con todas las cesiones de fotografías de particulares que se produzcan a lo largo de una exposición que tiene vocación de estar viva y de ir creciendo a lo largo del tiempo.

La exposición quiere ser, esencialmente, un espacio de pensamiento sobre la mujer y su imagen socio-cultural. Al mismo tiempo, pretende revalorizar la fotografía como documento informativo sustancial para retener el tiempo pasado rescatado para el presente y el futuro de nuestra sociedad.

Los bloques de la exposición:

La muestra se extiende cronológicamente desde finales del siglo XIX, casi coincidiendo con los orígenes de la fotografía, hasta principios del siglo XXI. El recorrido de la misma discurre por los siguientes apartados:

- Si las mujeres mandasen
- La mujer en el hogar
- La mujer en el trabajo
- La mujer en el ámbito de la cultura
- La mujer en el ocio y las fiestas
- La mujer en la religión
- La mujer en la publicidad y el erotismo
- La mujer en el franquismo
- La mujer en otras culturas

La imagen de mujer

Colección Alicia Mañas

La fotografía elegida para ser imagen de la exposición pertenece a la colección Alicia Mañas. Es una foto que recuerda al cine del neorrealismo italiano, una bella mujer que lava la ropa de rodillas y sonríe a la cámara. Sin embargo, sobre esa sonrisa queremos plantear la primera cuestión: ¿es feliz la mujer con la imagen que de ella se refleja en la sociedad?

Mantiene el feminismo histórico que el perfil de la imagen de mujer ha sido una creación cultural del hombre desde hace milenios. En este sentido hay que destacar que para el movimiento feminista constituyó un hito importantísimo la aparición del libro de Simone de Beauvoir "El segundo sexo", de tal manera que este título marcó el inicio de lo que se ha llamado la segunda ola feminista. Una de las tesis fundamentales del texto plantea, más o menos, la cuestión de si la mujer nace o se hace. Simone de Beauvoir defiende que el hombre nos ve con extrañamiento, nos ve como «lo Otro» sometible y sometido, y que hemos llegado hasta aquí por esos milenios de patrones repetidos.

> El hombre se piensa sin la mujer. Ella no se piensa sin el hombre. Y ella no es otra cosa que lo que el hombre decida que sea; así se la denomina «el sexo», queriendo decir con ello que a los ojos del macho aparece esencialmente como un ser sexuado: para él, ella es sexo; por consi- guiente, lo es absolutamente. La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesen- cial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro.[1]

1. BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo [En línea] https://es.slideshare.net/bitocchi/beauvoir-simone-deel-segundo-sexo

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Alicia Mañas

I. Si las mujeres mandasen

Si las mujeres mandasen

La exposición, como escenario para la reflexión, sugiere en el primer bloque el asunto de “si las mujeres mandasen”. En ese supuesto ¿cuál sería su imagen?

Christine de Pizan es considerada la primera feminista de la historia y se hace casi obligado recordarla. Sin embargo, la historia de la organización política de las mujeres está ligada a la aparición de las Sufragistas bastante más tarde. El movimiento se inició a finales del siglo XIX. Se inició a finales del siglo XIX en el Reino Unido con el objetivo principal de conseguir el voto para las mujeres. La imagen que se construyó sobre ellas fue implacable. Es de justicia citar en el caso de nuestro país a Clara Campoamor, cuyo protagonismo en la consecución del sufragio femenino en España (1931) es indiscutible.

Se hace evidente, tras estos sucintos datos, que la conquista de la voz y el voto en la sociedad para la mujer es muy reciente, ya que se produjo en el siglo XX.

El conjunto de fotografías, que hemos seleccionado en este apartado, nos ofrece a este respecto del mando un cambio importante en la imagen de la mujer a partir de la década de los “locos años veinte”. Una mujer

hasta entonces sumisa o romántica. Son fotografías de impacto, ya que muestran un fuerte cambio de estética y una dosis importante de rebeldía.

La Fundación Pablo Iglesias nos ha cedido fotográfias de varias agrupaciones socialistas de mujeres y de un mitín de María Lejarra, que junto con algunos carteles electorales de nuestro Fondo de la Junta Electoral Provincial muestran el acceso de la mujer a la política, uno de los ámbitos más importantes de poder en la sociedad.

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Fundación Pablo Iglesias

Fundación Pablo Iglesias

Fundación Pablo Iglesias

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Fco. Sampedro

AHPA. Fondo Junta Electoral Provincial

AHPA. Fondo Junta Electorall Provincial

AHPA. Fondo Junta Electorall Provincial

II. La mujer en el hogar

La mujer en el hogar

Imagen cedida por M. C. Dávila

Las cuatro primeras acepciones que le da el diccionario de la RAE al término hogar reflejan bien todo la información que ha contenido el término como espacio destinado a la construcción de la imagen de mujer:

> Del b. lat. hisp. focaris, y este der. del lat. focus 'hoguera', 'hogar'.
> 1. m. Sitio donde se hace la lumbre en las cocinas, chimeneas, hornos de fundición, etc.
> 2. m. Casa o domicilio.
> 3. m. Familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas.
> 4. m. Asilo (establecimiento benéfico).

Si queremos profundizar un poco más en el asunto, quizás debamos hacer alguna referencia a la literatura feminista y, por ejemplo, partir de Carol Gilligan y su feminismo de la diferencia[2] al que le añade el concepto del cuidado. Es precisamente la filósofa española Victoria Camps quien habla sobre la reflexión de Gilligan sobre la ética del cuidado:

> Me acerco en esta propuesta – que ya he desarrollado antes- a Carol Gilligan y a su ética del cuidado. Dice Gilligan que, así como los hombres han desarrollado una ética de la justicia, las mujeres siempre han estado más cerca de una ética del cuidado y de la responsabilidad. No significa que tengamos que renunciar a la justicia para dedicarnos al cuidado de los demás. Significa que la justicia es insuficiente y que el cuidado de los demás no es menos importante que aquella. Al lado de la llamada por Hume "la fría y celosa virtud de la justicia" hay que mantener y cultivar la virtud de la benevolencia, la preocupación por los otros.[3]

2. Es conocida por ser la primera representante de lo que se ha denominado "la ética del cuidado" y por su libro:
GILLIGAN, Carol. In a different voice. Harvard University Press, 1993.

Sin embargo, ha sido seguramente Silvia Federici la autora que más ha trabajado este aspecto tan definitorio de la mujer y también quien más ha peleado activa y políticamente por el reconocimiento social y económico del cuidado como trabajo. Ella, en su libro "Caliban y la bruja"[4] le hace una enmienda a Marx al que recrimina el haberse olvidado de hablar del factor mujer en su crítica al capitalismo. En su argumentación sobre la desmemoria de Marx señala que el proceso de tránsito entre feudalismo y capitalismo es el momento crucial en el que se forjó la división del trabajo por géneros. También es el instante en el que se relegó a la mujer al ámbito doméstico y se le asignó «el cuidado» (cría de niños y asistencia a enfermos y ancianos) como tarea principal ausente de retribución y clave del sostenimiento del sistema económico capitalista. La parte dedicada a las brujas es para ella la historia de una rebeldía ante este patrón y el sofoco continuado de dicha rebelión. Parece que la deuda social con el trabajo del cuidado de la mujer no ha sido zanjada todavía y Federici sigue denunciando esta injusticia tan beneficiosa para el capitalismo.

Llama la atención como el volumen más importante de fotografías de nuestras diferentes colecciones corresponde a esa mujer que cuida dentro de su entorno familiar. Es la mujer asociada a niños la imagen que más se repite y cuando la escena recoge al matrimonio o al conjunto familiar, lo más frecuente es que el "cabeza de familia" se encuentre sentado y la esposa de pie y detrás.

---

3. CAMPS, Victoria. El siglo de las mujeres. Universitat de València, 1998. Pág. 18.
4. FEDERICI, Silvia. Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004., 2004. También [En línea] https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Caliban%20y%20la%20bruja-TdS.pdf . No nos olvidamos de los trabajos de M.ª Ángeles Durán para nuestro país: DURÁN, María Ángeles (dir.). El trabajo del cuidado en América Latina y España. Madrid: Fundación Carolina, 2011..

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección del Olmo Dupuy

Colección Alicia Mañas

Colección Alicia Mañas

Colección Alicia Mañas

III. La mujer en el trabajo

La mujer en el trabajo

Imagen cedida por J. L. Martínez López

Es un error bastante extendido el considerar que la mujer se incorpora al trabajo en el siglo XVIII con la primera Revolución Industrial. La mujer ha trabajado siempre, desde los confines de la prehistoria hasta la actualidad. El fallo quizás reside en mirar al pasado con ojos del presente. La concepción del trabajo asalariado y fuera del hogar de la sociedad contemporánea occidental frecuentemente olvida cómo era el trabajo en la sociedad preindustrial. La familia al completo era una unidad de producción agrícola o artesanal en la que todos los miembros, tanto hombres como mujeres, participaban y así sigue siendo en muchos lugares del llamado Tercer Mundo.

La incorporación de la mujer a las fábricas, a partir de la Revolución Industrial, no supuso ninguna variación en cuanto a la duplicidad del trabajo: el doméstico y el de producción, y se ha mantenido en nuestros días. En este sentido, no podemos olvidar, por ejemplo, que el porcentaje más alto de lo que se ha llamado trabajo sumergido ha correspondido a las mujeres y que su desprotección laboral es histórica. Es ahora cuando se empieza a hablar con fuerza de la brecha salariar y de los techos de cristal.

Por otro lado, también se hace patente en los estudios sobre el mundo laboral y su historia, la feminización de determinados sectores y la masculinización de otros, de tal manera que no es hasta la actualidad cuando se han comenzado a derribar esos muros que nos han aprisionado por sexos durante siglos. Como bien reflejan las fotografías, entre los oficios destacan los de modista y peluquera. Y las primeras profesiones a las que se incorpora la mujer fuera de la agricultura, la artesanía, la fábrica o el servicio doméstico pertenecen al ámbito sanitario como auxiliares del médico y al ámbito de la enseñanza como maestras.

Colección del Olmo Dupuy

Colección del Olmo Dupuy

Colección Hnos. López Andrés

Colección del Olmo Dupuy

Imagen cedida por M. C. Dávila

Imagen cedida por M. C. Dávila

Imagen cedida por M. C. Dávila

Colección Alicia Mañas

Fundación Pablo Iglesias

Imagen cedida por J. L. Martínez López

Colección J. M. Paternina

Colección J. M. Paternina

Imagen cedida por Marcela López

Imagen cedida por Fco. Lloret

Imagen cedida por Fco. Lloret
Fábrica de Tabaco

Imagen cedida por J. González López
Fábrica de Tabaco

AHPA. FC-G 1004.2

Imagen cedida por Mª Teresa Ibáñez Tormo, maestra en la Sierra de Salinas (Novelda). 1956

IV. La mujer en el ámbito de la cultura

La mujer en el ámbito de la cultura

Colección Hnos. López Andrés

Hemos querido hablar del ámbito de la cultura y no solo de la educación, en primer lugar, porque la mujer no tuvo acceso a la educación reglada en nuestro país hasta la Ley de Instrucción Pública de 1857, conocida como ley Moyano. Fue la II República, heredera de la Institución Libre de Enseñanza de Francisco Giner de los Ríos, quien de verdad hizo el gran esfuerzo educador en nuestra geografía y no podemos olvidar la inmensa labor de sus maestros, y la represión que por ello sufrieron. La educación durante el franquismo retomó la diferenciación por sexos separando a las niñas de los niños. En cuanto a la universidad, no será hasta principios del siglo XX cuando la mujer pudo acceder por fin a los estudios universitarios en España.

Hablamos de cultura, en segundo lugar, porque la cultura es un término abarcador que supera con mucho la educación oficial y nos permite, de este modo, ampliar el horizonte expositivo a otros campos de la cultura.

En los últimos años se está haciendo un gran esfuerzo por investigar y recuperar el protagonismo que tuvo la mujer en la historia de la cultura y que durante siglos fue ocultado atribuyendo las obras de mujeres a la autoría de hombres: padres, esposos, etc. Históricamente la cultura ha sido objeto de discriminación social ya que era un privilegio de las clases altas. Pero además, también fue objeto de discriminación de género. El mundo cultural de la mujer se veía limitado a determinadas lecturas, casi simpre tuteladas, a la música y a las representaciones teatrales. Las fotografías de esta exposición son buen testimonio de esos escenarios que describimos. Ilustran también el papel de la mujer como transmisora de cultura dentro del ámbito familiar las escenas de mujeres con niños y libros.

Otro ámbito cultural también tradicionalmente vedado a la mujer es el deporte, por eso resultan tan sorprendentes las imágenes de las jóvenes mujeres de la República practicándolo y compitiendo.

Colección del Olmo Dupuy

Imagen cedida por Marcela López

Colección del Olmo Dupuy

Colección del Olmo Dupuy

Imagen cedida por E. López Villellas
Primer equipo femenino de Canoa

Colección Fco. Sampedro

V. La mujer en el ocio y las fiestas

La mujer en el ocio y las fiestas

Colección Hnos. López Andrés

Este bloque de la exposición necesitaría, especialmente, cierta delimitación espacio-temporal, ya que las diferencias en las actividades lúdicas se hacen mayores dependiendo de los territorios geográficos y de las épocas. Aunque la diversión, como la risa o el humor son consustanciales al ser humano, el concepto de ocio contemporáneo va asociado a las conquistas sociales que permitieron contar con tiempo libre para ser disfrutado. Durante largo tiempo el ocio femenino estuvo vinculado en las clases altas a actividades como los bordados, la pintura, la música o la poesía. Entre los espectáculos populares el teatro está presente ya en Grecia y los toros han acompañado nuestra cultura con una gran utilización de la figura de mujer en su cartelería. La aparición del cine a finales del siglo XIX incrementó la oferta popular de espectáculos y su democratización y ofreció otra distracción a la mujer de aquellos tiempos.

Nuestra tierra es históricamente una tierra de incontables fiestas de pólvora y épica, como las Hogueras o los Moros y Cristianos. Todas ellas conforman nuestra idiosincrasia cultural. Por otro lado, existen también fiestas y celebraciones que tienen su origen en la tradición religiosa y allí encontramos a la mujer de negro y con mantilla, las "Manolas". Otras celebraciones responden a determinados acontecimientos históricos relevantes para nuestra tierra. La mujer suele tener en la mayoría de ellas un gran protagonismo destacando en las ofrendas de flores y en la exhibición de los trajes tradicionales. En algunas fiestas quedan restos de la discriminación de la mujer como el caso del Misteri d'Elx, polémico por la prohibición de que las mujeres canten en sus representaciones. Las "Manolas" de la Semana Santa nacieron por la prohibición de que las mujeres fueran nazarenas, etc.

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Colección Alicia Mañas

Colección J. M. Paternina

Imagen cedida por J. González López

Imagen cedida por J. González López

Imagen cedida por Fco. Lloret

Imagen cedida por Rafael Llorca

Colección Fco. Sampedro

Colección Fco. Sampedro

VI. La mujer en la religión

Imagen cedida por Marcela López

¿Qué ha aportado la religión a la imagen de mujer? Esta es la pregunta principal que nos gustaría plantear en este apartado de la exposición, porque está claro que hasta la secularización de la sociedad del siglo XX la religión ha marcado profundamente el ritmo de la historia. Ese siglo XX en nuestro país fue singular ya que la fusión Iglesia-Estado del nacionalcatolicismo del Régimen de Franco otorgó a la Iglesia católica un gran protagonismo, inusual en el resto de Europa.

Por otro lado, en la historia de las religiones se observa que el hombre ha sido su actor principal. Los panteones mitológicos de todas las antiguas civilizaciones están conformados por dioses masculinos. En las tres grandes religiones monoteistas la mujer ha tenido asignado tradicionalmente un papel de sumisión al hombre y ya desde la figura bíblica de Eva se la asoció con la tentación y el pecado.

En la cultura cristiana occidental los escritos paulinos relegaron a la mujer al silencio y al sometimiento durante siglos: “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (Timoteo, 2:11-12).

Las fotografías que presentamos sobre mujer y religión muestran el candor de las niñas de primera comunión y las novias, pero revelan también la fuerte presencia de la religión en nuestra sociedad, nuestro rol secundario en ella en forma de mujer piadosa, que también es destinada al “cuidado” en las iglesias.

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Imagen cedida por M. C. Marín

Imagen cedida por Marcela López

Colección Hnos. López Andrés

Imagen cedida por M. C. Marín

Colección J. M. Paternina

Colección Cabello Terol

VII. La mujer en el franquismo

La mujer en el franquismo

Históricamente, durante siglos, la vida legal de la mujer ha transcurrido entre la tutela del padre y la tutela del esposo sin solución de continuidad, así lo contamos en nuestra exposición "Historias de mujeres. Siglos XVIII-XX". En España esa situación tuvo un paréntesis con la llegada de la II República, que otorgó a la mujer la mayoría de edad y la total independencia a través de conquistas como la concesión del voto femenino (1933) y leyes como la Ley de Divorcio (1932). La República supuso un paso de gigante para la igualdad de géneros y para la toma del espacio público por la mujer. El franquismo, tras la Guerra Civil, arrasó con todo ello y volvío a sumir en el pasado y en el encierro a la mujer, que volvió a estar tutelada por el padre o el marido.

Es bien conocida la labor de la Sección Femenina con Pilar Primo de Rivera al frente. Fue uno de los instrumentos de adoctrinamiento del Régimen destinado a formar a la mujer en el perfil femenino propio de aquella época. Se otorgó un rol secundario a la mujer, que fue restringido, casi exclusivamente, al ámbito doméstico en el que servir al marido y cuidar de la familia. Las fotografías que presentamos de los campamentos femeninos, pertenecientes a nuestro Fondo de Instituciones del Movimiento Nacional, ilustran bien esta parte de la historia. La "Guía de la buena esposa" de Pilar Primo de Rivera (1953) recogía consejos para la mujer casada, en la lista estaban: lucir hermosa, arreglar la casa, hacer sentir en el paraíso al marido, preparar a los niños, procurar mostrarse feliz, no quejarse, escuchar al marido, ponerse en sus zapatos y como buena esposa siempre sabe cuál es el lugar que esta debe ocupar, etc. Este patrón recogía el ideal de mujer del régimen franquista. Las fotografías revelan también el protagonismo de la Iglesia católica por su fusión con el Régimen en el nacionalcatolicismo.

Colección J. M. Paternina

AHPA. FJ-B 499

Colección J. M. Paternina

Colección J. M. Paternina

Colección J. M. Paternina

Colección J. M. Paternina

Colección José María Paternina

Colección José María Paternina

Colección José María Paternina

1948
Colección José María Paternina

VIII. La mujer en la publicidad y el erotismo

La mujer en la publicidad y el erotismo

La publicidad ha existido siempre. Los estudios sobre la materia señalan su origen en un papiro egipcio conservado en el Museo Británico de Londres. La invención de la imprenta en 1453 supuso otro hito importante en su historia, pero la publicidad como herramienta de marketing se desarrolla a finales del siglo XIX y así ha llegado a nuestros días.

La mujer ha constituido uno de sus objetos preferidos y podríamos preguntarnos si la publicidad ha sido generadora de un estereotipo de mujer o si los publicistas solo han recogido una realidad social. Lo que queda claro en nuestra selección de fotografías es que el estereotipo de género ha existido y existe. Invariablemente la imagen de mujer ha sido y es asociada en el marketing publicitario a los artículos de belleza, a la venta de productos para el hogar: alimentación y limpieza, y a la venta de artículos masculinos, en este caso utilizando a la mujer como objeto erótico. Los roles que la publicidad asigna a la mujer, por tanto, han sido y siguen siendo en la actualidad el de ama de casa, el de mujer perfecta desde los cánones estéticos en boga en cada momento y el de mujer-cuerpo o mujer objeto. Es decir, mujer cosificada como reclamo o recurso de marketing para las ventas destinadas al sector masculino de la sociedad.

Presentamos en este apartado imágenes publicitarias de revistas de nuestra hemeroteca de la primera mitad del siglo XX como “Estampa” y postales de contenido erótico de la Colección Hermanos López Andrés de la misma época y algunas fotografías de diversa procedencia.

Colección Hnos. López Andrés

Colección Hnos. López Andrés

Imagen cedida por J. González López

Hemeroteca Revista Estampa

Hemeroteca Revista Estampa

Hemeroteca Revista Estampa

Hemeroteca Revista Estampa

Hemeroteca Revista Estampa

IX. La mujer en otras culturas

La mujer en otras culturas

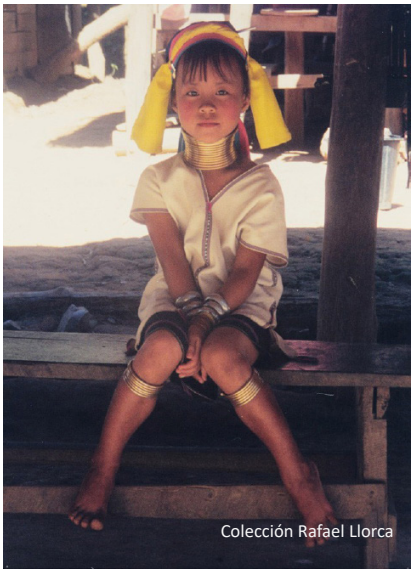
No hemos querido olvidar en esta exposición a la mujer de otras culturas porque nos parecía de justicia abrirnos, en lo posible, a la realidad completa de la mujer en el momento presente. Además, no queríamos olvidar que en determinadas sociedades se ha avanzado muy poco en igualdad y respeto hacia ella. Esta posibilidad de abarcar el mundo nos la ha ofrecido la colección del fotógrafo alicantino Rafael Llorca, que ha recorrido la tierra entera.

En el mundo árabe y parte de la India y África, donde el islam es religión muy extendida y de fuerte arraigo, la mujer todavía se encuentra muy relegada y sufre discriminación por razón de género.

En Oriente se dan muchas diferencias dependiendo de los diversos países que conforman el continente asiático. Pero en China, por ejemplo, la ley impuesta del hijo único dejó bien de manifiesto la preferencia de los niños a las niñas, con consecuencias terribles.

En el caso de la India la complejidad de su sociedad empeora, si cabe, la situación de la mujer con su sistema de castas, casamientos que siguen siendo pactados, etc. La mujer permanece vinculada a su papel reproductivo y fundamentalmente doméstico.

Esperamos con este último apartado haber conseguido dibujar una imagen de mujer lo más acorde con la mujer que ha habitado y habita nuestro mundo y que el conjunto de la exposición, como espacio reflexivo, contribuya un poco a mejorar esa imagen reflejo de una realidad no del todo igualitaria todavía.


Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Colección Rafael Llorca

Concluye este catálogo con nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas e instituciones, que con su generosidad, han contribuido a la realización de la exposición "Imagen de Mujer en el AHPA".

GENERALITAT VALENCIANA

Conselleria d'Educació, Investigació, Cultura i Esport

TOTS A UNA veu

AHPA